

HOJA DE REFLEXIÓN 19 II TRIMESTRE, 2017 VALOR DEL MES DE JULIO: LA MISERICORDIA

LUNES 17 SANTA MARÍA MAGDALENA POSTEL

Iría hasta el fin del mundo por ganar un alma para Dios (Sta. M^a Magdalena Postel)

Santa María Magdalena Postel, nació el 28 de noviembre de 1756, recibiendo en su bautismo el nombre de Julia. Desde su niñez, dio pruebas de una gran devoción. A los 12 años, gracias a la generosidad de una dama de la parroquia, entra como interna en la abadía de las monjas benedictinas. Allí permanece hasta los 18 años, recibiendo una sólida cultura general y religiosa y el sentido de la santidad. No olvidando su modesto origen, vuelve a Barfleur y abre una escuela para jóvenes pobres.



Durante más de diez años dio asilo a sacerdotes perseguidos y continuó en la clandestinidad su labor catequística; por ello, debido a su caridad y por los dones especiales que en ella radicaban, fue nombrada «la Virgen sacerdote». Siguiendo las exigencias de su vocación cristiana, vela por los sacerdotes perseguidos y los ayuda a escapar a Inglaterra. Presta consuelo y socorro a todos los que lo necesitan.

En 1805, Julia parte para Cherbourg, desea fundar una comunidad al servicio de la juventud abandonada y pobre. Inspirada en los Hermanos De La Salle. La pone bajo el patrocinio de la "Hermanas de las escuelas cristianas de la misericordia". Llegan las primeras vocaciones, y el 8 de julio de 1807, Julia, junto con tres de sus compañeras, hace los votos perpetuos. De ahí en más ella será Madre María Magdalena.

Oración: *Gracias Dios, me has levantado en este día con tu fuerza y tu bendición, Señor Jesús, sólo contigo puedo vencer y ser valiente en esta vida, ayúdame en este día para tener el valor para cumplir con todos mis compromisos. Dios mío, dame la firmeza para no comprometerme más allá de lo que pueda cumplir, dame la paciencia necesaria para esperar en tu voluntad y en tus propósitos. Señor, ayúdame a esforzarme y ser valiente en este día. Confío en ti, sé que estarás conmigo. Amén.*

MARTES 18 DIOS ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

Jesús lo explica con un ejemplo: **La parábola del hijo prodigo**

En ella Jesús nos cuenta cómo un joven abandonó a su padre y se marchó con su herencia a un país lejano. Cuando se gastó el dinero, empezó a pasar hambre. Entonces se acordó de su padre y decidió volver con él.

Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. Y el hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Pronto; traigan la mejor ropa y vístanlo, y pongan un anillo en su mano y sandalias en los pies; y traigan el becerro engórdenlo, mátenlo, y comamos y regocijémonos; porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado."



Oración: *Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está. Gracias, Padre, tú guías mis pasos, tú eres la luz y el camino, conduces a ti mi destino como llevas los ríos al mar. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que sigas tu ejemplo brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz. Amén.*

MIÉRCOLES 19 JESÚS ES EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA DEL PADRE.

-ENSEÑAR AL QUE NO SABE

Seguro que esta semilla de misericordia se te presenta muchas veces a lo largo de la semana. Todos llevamos dentro algo de "maestros" y enseñar al que no sabe es una experiencia muy gratificante. Esta oportunidad se nos puede ofrecer en temas del colegio, pero también relacionados con el deporte, con las manualidades, o sencillamente con hacer la cama o poner la mesa. Lo que quizá nos cuesta más, y ahí está la clave de la misericordia, es hacerlo no sólo con los que nos caen bien y son nuestros amigos, tiene más mérito e imitamos más a Jesús si lo hacemos con aquellos que no nos caen tan bien, que son menos amigos, que incluso en algún momento tuvimos un problema con él. Siembras misericordia si enseñas al que no sabe aquello que tú sí que sabes y también cuando uno se deja enseñar.

Oración: Maestro Jesús que te sentaste junto con los maestros de la ley, acompaña a todos los niños y jóvenes mientras están en la escuela, infunde en ellos el espíritu de sabiduría; abre sus inteligencias a fin de que te conozcan cada día más y aprendan los conocimientos que necesitan para su vida terrena y eterna. Concédeles las virtudes de la obediencia y la diligencia. Que aprecien y amen a sus maestros y compañeros. Y que día tras día crezcan como tú en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres Amén.

JUEVES 20 TESTIGOS DE LA MISERICORDIA.

SUFRIR CON PACIENCIA LOS DEFECTOS DEL PRÓJIMO

Como decíamos al principio, son muchas las oportunidades que tenemos de sembrar misericordia y parecemos así a Jesús. Cuantas veces me "subo por las paredes" ante los defectos de los demás. Me molesta su manera de hacer las cosas, o que no caigan en detalles evidentes, que digan así las cosas..., los demás, sobre todo los que no son mis amigos, tienen la virtud de ponerme nervioso, de generarme malestar..., Sembramos misericordia cuando sufrimos con paciencia, sin enfadarnos, como si ese defecto cayese en un montón de plumas, así responde mi corazón ante aquello que me molesta del otro. Esto es posible, contamos con la ayuda de Jesús si se la pedimos. A nosotros también nos tienen que perdonar nuestros defectos y agradecemos que los sufran con paciencia y no nos respondan a voces o de mala manera..., hay defectos que molestan y uno no lo sabe.



Oración: Jesucristo, que dijiste "aprendan de mí que soy paciente y humilde de corazón" (Mt. 11,29). Concédeme la paciencia suficiente, para adaptarme a los imprevistos, para tolerar lo que me da fastidio para convivir con mis límites. Cristo, concédeme la paciencia necesaria para dialogar con quien es insensible, para preservar ante las frustraciones, para afrontar la adversidad para creer en lo que es posible. Cristo, concédeme la paciencia indispensable para apreciar las cosas sencillas, para asumir el desafío de cada día, para poseer un corazón servicial y para confiar en tu providencia.

VIERNES 21 Misericordia en la vida cotidiana

CORREGUIR AL QUE SE EQUIVOCA



Jesús nos lo dice en el evangelio, es de amor fraterno corregir al hermano que lo necesita, hacedlo a solas..., Pero esto no nos suele gustar nada, ni ser corregidos ni tener que corregir a otros, pero qué importante y necesario es que se nos corrija si nos equivocamos y el poder ayudar a otro si se equivoca. No se trata de que haga las cosas como a mí me gusta, como y cuando yo quiero, o utilizarlo para que yo destaque..., se trata de ayudar a la persona, al hermano que se ha equivocado, para que lo haga bien y así sea más feliz, no confunda a otros..., Sembrar misericordia es corregir desde el cariño, la misericordia, la ternura..., buscando realmente el bien de la otra persona, eso implica no hacerlo desde el dominio, ni desde la humillación, ni hacerlo en público..., sino desde el amor al hermano,

amándolo como Jesús lo ama.

Oración: Ayúdame a seguir amando a quién se equivoca, a quien me hace daño; Dame sabiduría para convertir el dolor en compasión afectiva y efectiva. Enséñame a rezar por las personas que me han herido con sus palabras y obras; a corregir sin humillar, por amor, con delicadeza, buscando el bien del otro. Dame amor para no criticar a la espalda, dame la paz del que hace todo lo posible para solucionar un problema. Señor, dame amor para corregir a quién se equivoca y mucha humildad para dejarme corregir cuando me equivoco yo.